

## **Discurso del Rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto Dr. Marcelo Ruiz**

### **Acto de Asunción de los flamantes Consejeros Directivos de las cinco Facultades y del Consejo Superior**

#### **Universidad Nacional de Río Cuarto**

**5 de mayo de 2014**

Buenos días a cada una de las personas aquí presentes, compañeras y compañeros de trabajo, sin distinción de claustros. Hoy felicitamos a todos los consejeros que se han desempeñado en el período anterior; también los flamantes consejeros que hoy ponemos en función a través de este acto, a nuestros flamantes consejeros. Por el número de listas presentadas y por el alto porcentaje de participación estamos frente a una de las elecciones más notorias que hemos tenido.

Agradezco a la Junta Electoral, en especial al Secretario General Pablo Galimberti gracias; han trabajado muy fuerte en todo este proceso y remarco también la importancia de la participación de todos nuestros compañeros de medios de comunicación—allí incluyo también a protocolo-, que han puesto muchas horas de trabajo, y que también son parte constitutiva de la garantía de que este proceso electoral se haya llevado a cabo de tan buen modo. A cada trabajador que colabora en el armado de los cuartos de votación, a fiscales, presidentes de mesa, gracias.

Mencionaban quienes me precedieron en la palabra, los Consejeros Superiores, Constanza Eichhorn y Javier Schifani la importancia de la vida en democracia (que no se reduce al acto formal del voto), remarcando cuánto nos costó a nosotros como pueblo y a nuestra universidad las dictaduras cívico-militares, cuántas marcas nos han dejado en nuestros cuerpos y subjetividades, todavía lidiamos con ellas. Coincido entonces en que este acto constituye un día de fiesta, fiesta institucional y fiesta popular, porque los procesos de participación fortalecen a la educación pública. Y la educación pública al mismo tiempo permite generar más posibilidades de democratización en el conjunto social.

Voy a trabajar algunas ideas para el debate. En primer lugar, quiero enfatizar el trabajo desde una perspectiva de la igualdad. En este sentido no existe, o no debería existir, un claustro como servidumbre de otro, o un claustro que enseña y otro que aprende de forma “bancaria” (como criticaría Freire), sino que por el contrario este proceso educativo se basa en la colaboración y los procesos son de enseñanza-aprendizaje (es un ida y vuelta) y deberían basarse en una perspectiva crítica de lo real; es importante salir de la perspectiva de la encerrona del “claustro”.

Al mismo tiempo, en este transitar hacia la igualdad, debemos reconocer que las universidades constituyen ámbitos complejos donde todas las tareas son igualmente importantes. Son decisivos los aportes de las áreas disciplinares como la matemática o la

lengua, o la psicología, la veterinaria..... como aquellos se realizan desde el comedor, herrería, mantenimiento, automotores (gracias Lorito...), etc. La universidad está constituida por una multiplicidad de espacios de trabajo; unidad en lo diverso. Por supuesto que no estamos hablando desde un igualitarismo ingenuo sobre todo porque escondería el hecho, a cambiar, de que todas las instituciones, incluidas las nuestras, están atravesados por desigualdades que lo hacen en el conjunto de la sociedad misma, por ejemplo las desigualdades de clase social. Ojalá que algún día desaparezcan las clases sociales y la humanidad pueda transitar un camino de igualdad real, hoy en este mundo no estamos en esa senda.

También remarco la importancia de vincular la construcción de una institución educativa democrática con la voluntad decidida de pensar y actuar en relación a los problemas de nuestro pueblo y, para ello debemos abandonar cualquier perspectiva corporativa. Por ejemplo, si yo como investigador pienso desde la lógica de acumular poder personal a través de la acumulación de currículum entonces me apropio individualmente de los recursos públicos y entonces no trabajo con una perspectiva de construcción de un país con igualdad. Sí creemos en un desarrollo de una ciencia y una tecnología para un proyecto de igualdad, de justicia, de soberanía popular.

Tampoco nos sirve promover una vinculación con el medio, por ejemplo con una empresa, para obtener réditos personales, esto sería también utilizar los fondos públicos para la apropiación privada. Diferente es pensar que parte de nuestro proyecto estratégico debe integrar la problemática de la industrialización como un eje muy importante. Días pasados, seguro están al tanto, hemos mantenido reuniones con ciertos sectores de la pequeña industria que habita el Parque Industrial de la ciudad de Río Cuarto; y a la vez estamos trabajando para ayudar a potenciar un componente muy importante de la vida productiva del país, hablo del sector cooperativo y de la economía social en general. Hace unos días hemos tenido un encuentro muy grande del sector de la economía social, lo veo allí a Carlos uno de los responsables, van los saludos. Reitero este trabajo institucional está inscripto en una lógica que aporte al desarrollo de más trabajo en Argentina, basado en la plenitud de derechos de las y los trabajadores. Esta es una mirada completamente opuesta a la articulación con las empresas de modo individual para “realizar negocios personales”.

Trabajar desde la perspectiva de la centralidad de los grandes problemas del pueblo. Días pasados debatíamos en un encuentro acerca de la crisis del 2001; esta crisis nos mostró a nosotros/as trabajadores/as una suerte de empate. La de nosotros como integrantes del campo popular con los sectores que concentran poder económico y político, denominados sectores de la oligarquía. Sin este empate la aniquilación de la democracia argentina hubiera sido feroz, y esa correlación de fuerzas es posible gracias a las organizaciones; el pueblo sostiene sus derechos a través de organizaciones múltiples, de trabajadores ocupados o no (sindicatos), de campesinos, de estudiantes, etc...

Luego de dicha crisis quiero reconocer que el kirchnerismo ha sido un actor importante en la apertura de una nueva etapa de participación, de habilitación al campo político, una vuelta a la política como campo de construcción de lo real, lo real implica debate, conceptualización y política centralmente. Reivindicamos los avances de esta etapa, tanto en términos de

construcción de debates de la construcción popular, de la cual nosotros formamos parte; como las conquistas plasmadas en el plano de lo jurídico: ley de medios, asignación universal por hijos –que no es generación de vagancia como se sostiene en algunos sectores reaccionarios-, ley de matrimonio igualitario, de identidad de género, etc.

Entendemos los cambios en la dimensión jurídica como la resultante de la disputa en términos de clases sociales (en más complejo que esto por supuesto). Esto se plasmó hace muy poco en un documento del sector cooperativo aquí presentes (que mencioné antes) en la línea de construir organización para así fortalecer los procesos democráticos.

Y decimos que los avances son muchos pero también son muchos los riesgos. A diferencia de Bolivia y Venezuela, países donde sí hemos podido construir hegemonía popular, en nuestro país no estamos igual aunque sí creemos que están dadas las condiciones para alcanzarla.

No obstante creemos que existen varios núcleos conceptuales que deben ser cuestionados y debatidos porque pueden ser obstáculos para construir democracia en la Argentina que nos atraviesan de lleno a quienes formamos parte del sistema educativo público, en particular de las universidades. Hay cuatro de ellos que menciono a continuación:

El primero de ellos, muy fuerte en la perspectiva neodesarrollista, es el que se refiere a la noción de neutralidad tecnológica, el segundo es que el desarrollo sería lineal, progresivo y que se podría incluso alcanzar altos niveles de desarrollo aún con alianzas con ciertos sectores monopólicos. El tercero es la insistencia en el relativismo cultural y el cuarto es que desaparecieron los estados-nación en la disputa imperial.

Bien, por el contrario la tecnología no es neutral; toda tecnología es portadora de relaciones sociales y es por ello que hay un tipo de tecnología vinculada, constitutiva de los monopolios. Un ejemplo, los monopolios relacionados a la agricultura contienen una propuesta de paquete tecnológico –y enfatizamos, de relaciones sociales- que es antagónico a la agricultura soberanamente comunitaria (la de la agricultura familiar o la de los pequeños agricultores). Otro ejemplo, cualquier proceso de industrialización basado en el empoderamiento de la clase trabajadora tiene que tener carácter anti-monopólico. No podemos ser ingenuos, hay una ilusión de desarrollo planteada por el neo-desarrollismo que, para nosotros dejará en el mediano plazo, más dependencia, devastación ambiental, saqueos a la madre tierra y que van a contrapelo de los principios de soberanía popular y de justicia ambiental.

Un ejemplo de avance en la desmonopolización de la comunicación ha sido la nueva ley de servicios de comunicación; cómo se logró? A través del empuje de las organizaciones del pueblo y la voluntad política del gobierno; está claro que el proceso de democratización está en curso, aquella fue una gran conquista y un gran avance pero hay que seguir trabajando para una definitiva democratización de la comunicación.

Necesitamos transformar todavía mucho más en el campo jurídico en tantos aspectos (veo aquí estudiantes y compañeros de trabajo de derecho y de ciencias políticas). Miren si tenemos para aportar como universidades a estos procesos!; hay que ayudar a construir un

conjunto de nuevas leyes que garanticen una distribución igualitaria de las tierras, que los recursos naturales no puedan ser saqueados por los monopolios y que sean parte de un modelo de crecimiento que los plantee como bienes comunes, un proceso de industrialización para más democratización de las tierras, una nueva ley de educación superior!, .... está claro que esto se hace con el empoderamiento de los sectores populares.

El tercer núcleo al que quiero criticar es el denominado “relativismo cultural”, que ha intentado explicar que las “diferencias en los desarrollos” no se debe a la contradicción capital-trabajo o países dependientes-países centrales sino, a “factores” como la cultura, la raza, etc. Para el relativismo cultural no hubo ni hay saqueo en África, la crisis de varios países incluso del Norte como Grecia se debería a una falta de voluntad de trabajo de sus habitantes, etc, etc. De este modo se esconden las contradicciones principales (capital-trabajo, Norte-Sur) y se invisibiliza a la clase trabajadora como tal a nivel mundial. Aclaro que no negamos la perspectiva de la diversidad cultural, de las identidades múltiples, pero es otro debate; más aún, el relativismo cultural va a contrapelo del reconocimiento de la diversidad.

Ese relativismo esconde las razones reales de los procesos generadores de exclusión en el mundo. Constituye, el relativismo cultural, una perspectiva muy compleja de naturalización de la dominación.

Vamos a nuestros contextos más locales, el debate sobre el código de faltas que se está dando en estos días, aquel vinculado también a la reforma del código penal; ¿hubieron dos jornadas creo en la ciudad, es así?. Hay sectores sociales en nuestra ciudad que no pueden acceder libremente a la plaza pública, por ende la plaza no es pública. Plaza que además lleva la marca del nombre de Roca, como que si de alguna manera se hubiera establecido una suerte de maldición primera, “originaria” hablando de forma metafórica. La exclusión económica y la discriminación cultural de muchos sectores de nuestra ciudad produce mucha tristeza y nos desafía a transformar esa trama de injusticia.

Aquí hoy están presentes docentes de escuelas que saben lo que es sostener educación en contextos de empobreciendo de la población, hay trabajadores docentes que sostienen proceso educativo donde hay estudiantes que se suicidan por la brutal exclusión social en la que viven, hay aquí trabajadores docentes que saben lo difícil que es vivir en barrios marginales, que no da lo mismo vivir en Barrio obrero con respecto a otro barrio, por ejemplo de la zona céntrica. Lo que estoy diciendo es que existe una geografía urbana de la exclusión. Aquello que para algunos es un debate de “formas” para algunos es una realidad; o sea lo que para algunos es una palabra, para otros es la percepción cotidiana o el horizonte casi inmediato, hay niños para quienes la muerte se le avecina con inmediatez. Les pido que no me mal entiendan, no estoy confrontando palabra-realidad, no niego la importancia de las reflexiones, me refiero a otra cuestión.

Finalmente, el cuarto núcleo a debatir es el que enuncia la existencia de una mundialización del capital sin “estados-nación”. Cuando uno mira la historia del siglo veinte, ha sido una historia marcada por la guerra y allí, las transnacionales, han tenido enorme responsabilidad en la generación de estos escenarios. Más aún, ustedes saben (tesis de Baran y

Sweezy) que las guerras están asociadas a formas de resolver crisis de sobreproducción, lo que marca la degradación de la mundialización capitalista para la humanidad entera.

Vuelvo a la idea central, los monopolios no actúan solos, este proceso de explotación mundial vertebrada los bloques de poder Norte-Sur, y esta dicotomía está conducida por los bloques de poder (no por la población trabajadora por supuesto) de la tríada Japón-Estados Unidos-Europa Occidental. Sino ¿cómo explicamos las ofensivas mediáticas y militares desde estos estados?. ¿Por qué son importantes los bloques como los de Unasur y el Alba? Bienvenidos que existan; en esto reivindicamos la tarea de Néstor Kirchner quien junto a Hugo Chávez le pusieron límite al proyecto del ALCA en aquel famoso encuentro, ¿recuerdan? muchos estuvimos allí.

Para finalizar, somos conscientes que necesitamos re-inventar nuevas geografías o coordenadas para pensar, construir la política, para que esta sea el escenario de la verdadera democratización; que nos permita hacer realidad la frase “el poder al pueblo”, como diría un amigo mío periodista, Mario. La reinención permanente de “lo político” requiere de agudeza teórica.

Construir saber-práctica sobre la realidad desde el diálogo de saberes. La construcción del “saber” de la realidad es mucho más amplia que la construcción de los campos disciplinares que nos habitan y habitamos en las universidades; siempre decimos que cuánto más que nosotros, me incluyo, saben del flagelo del narcotráfico, de la trata, de la exclusión que nuestras madres de los barrios más pobres que por medio de procesos de auto-organización, sostienen sentido de la vida, le meten mucha fuerza para generar en el espacio barrial, un horizonte de salida a esos flagelos para sus propios hijos hijas y para ellas mismas.

Entonces del saber de la realidad del cual hablamos es este saber que también forma parte de la teoría de cuerdas, o de la construcción de autómatas, o de causalidad, o del método psicogenético, etc., etc. Por las dudas, remarco que no estamos haciendo un planteo de negación de la ciencia, sino que enfatizamos que el saber de la realidad es un saber complejo y que lo producimos como conjunto de la humanidad.

Ahora bien, la reinención permanente de lo político requiere de nuevas marcas teóricas y de una ética de compromiso concreto, de militancia cotidiana, de la participación cotidiana en la transformación de lo real. No nos alcanza exclusivamente con la representación, con la delegación.

Para mí es un orgullo participar como trabajador docente en una universidad pública como la de Río Cuarto. Lo comentaba en la sesión última del anterior cuerpo de consejeros superiores, que siento alegría por haber transitado debates con una densidad conceptual que daban cuenta de horas y horas de trabajo, también en los consejos directivos, departamentales.

Es importante que nos asumamos como intelectuales que significa participar decididamente en la transformación, como decía antes, del mundo. Si soy un experto repetidor de un oficio o de una técnica no soy un intelectual; un intelectual cambia las condiciones de la realidad. Es un trabajo integral, que supone construir teoría en psicoanálisis o en la verificación

de programas (computación) para poner algunos ejemplos, participar de una murga en un barrio, en las vecinales, en los sindicatos, etc. Una cuestión es ser intelectual y otra es ser técnico, nosotros apostamos a ser intelectuales, a construir democracia en Argentina, es decir, construir un fuerte empoderamiento de los sectores populares.

Compañeras y compañeros de trabajo, estudiantes, es un honor para mí ser rector de esta universidad, no lo digo a título personal sino como equipo de conducción (no hablamos de gestión sino de proceso de conducción). Gracias a cada uno de ustedes por este compromiso político permanente. Sigamos construyendo, no estamos en una casa sino que transitamos en un proceso educativo habitado por mujeres y hombres que creemos y apostamos a la educación pública y estamos comprometidos profundamente con nuestro pueblo, particularmente con el cambio en las condiciones de existencia de nuestros queridos compañeros de la vida que más sufren las condiciones de exclusión.

Muchas gracias a todas y todos ustedes.